

Plan Piloto de Ayuda Social

CONVENIO CON LA INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO

Programa Nacional Ovinos y Caprinos
Ing. Agr. Andrés Ganzábal

Hacia fines del año 2003, en el marco del Proyecto "Utilización de recursos zoogenéticos para la alimentación de poblaciones en riesgo alimentario", la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM) comenzó a promover la cría de animales adaptables a pequeñas superficies en familias de menores recursos, dentro de las cuales su población infantil se encuentra en condiciones de riesgo alimentario.

Dentro de este Proyecto se promueven planes piloto para el desarrollo de la explotación de diversas especies, entre ellas **cabras lecheras**.

Estos planes se integran al programa Agricultura Urbana y se orientan a mejorar la oferta de proteína de alto valor biológico en la dieta de niños pertenecientes a familias de escasos recursos.

Por su parte, INIA ha estado generando durante los 10 últimos años información y experiencia en el manejo de cabras lecheras, en la Estación Experimental Las Brujas, formando además un núcleo lechero seleccionado que supera los 100 animales.

Teniendo en cuenta estos antecedentes y considerando el beneficio social de un proyecto de estas características, INIA suscribió un acuerdo con la IMM mediante el cual le cede 20 cabras en producción, como forma de colaboración al desarrollo del Plan Piloto de Cabras y de Ayuda Social.

INIA Las Brujas ha puesto además a disposición de la IMM la posibilidad de capacitación en el manejo de cabras lecheras de los beneficiarios del Plan Piloto, así como de becarios que realizan el seguimiento y evaluación del mismo.

En los pocos años de experiencia que el Uruguay tiene en la cría de esta especie, la cabra ha demostrado ser un animal de excelente adaptación a los sectores sociales más necesitados. En primer lugar una o dos cabras lecheras en el entorno de las fa-

milias de bajos recursos, pueden transformar materiales fibrosos (pastos), así como cereales o subproductos, en leche de elevada calidad proteica para una adecuada alimentación familiar, que garantice el desarrollo físico e intelectual de los más pequeños integrantes de esos núcleos sociales. En segundo lugar el consumo de leche de cabra por parte de niños alérgicos a la de vaca ha demostrado ser un valioso aporte para dar soluciones prácticas a estas problemáticas sanitarias, fundamentalmente en aquellas situaciones en las cuales la compra de sustitutos lácteos, no se encuentra dentro de las posibilidades económicas. Existen en la actualidad y en nuestro país, ejemplos de familias de bajos recursos y con niños alérgicos a la leche de vaca, que han logrado mejorar sustancialmente su calidad de vida criando cabras en su casa.

A partir de estas situaciones la cría de cabras ofrece una creciente escalera de alternativas productivas de interés socioeconómico. Aumentando el número de animales, rápidamente es posible pasar del autoconsumo a la comercialización de leche, de la venta de leche a la elaboración de productos artesanales, de allí a la industria e incluso a integrarse también a procesos de comercialización.

Esta circunstancia unida al hecho de que existe la posibilidad en breve de atender las demandas de un número mayor de familias, abre un camino cierto para proyectar los alcances de este Plan piloto.

